



El Voyager, a pesar de las dificultades surgidas durante el despegue, continuó su vuelo de nueve días hasta conseguir el logro de dar la vuelta al mundo.

Conferencia sobre el vuelo del Voyager

ANTONIO GONZALEZ BETES
Coronel de Aviación

EL día 8 de marzo, patrocinado por las Fundaciones "Areces" e "Infante de Orleans" y en los locales de la primera (Vitrubio 5, Madrid) tuvo lugar una conferencia sobre el primer vuelo alrededor del mundo, sin escalas ni repostaje en vuelo.

El conferenciante, Dick G. Rutan, uno de los dos pilotos que realizaron el vuelo (el otro, ausente, es la célebre aviadora Jeana Yeager) fue presentado por el Presidente Honorario de la Fundación "Orleans", Alfonso de Orleans-Borbón, quien resaltó la importancia del vuelo, las dificultades encontradas, su excesiva duración que puso a prueba la resistencia de los pilotos y lo que tenía de gran aventura.

A continuación, Dick Rután empezó su conferencia comentando los buenos recuerdos que guardaba de nuestro país porque estuvo destinado en la Base Aérea de Torrejón. Recordó a los aviadores que habían dado la vuelta al mundo, empezando por la que en 1924 realizaron los americanos y que solo dos aviones consiguieron completar el recorrido (45.000 kilómetros con 69 escalas) y como Howard Hughes lo realizó en 1938 en tres días y 9 horas pero con escalas.

El reto era realizar un vuelo alrededor del mundo sin reabastecimientos en vuelo y sin escalas: "Burt, mi hermano, ingeniero diseñador de aviones revolucionarios, nos explicó sus ideas un día a Jeane y a mí; la de dar la vuelta al mundo. Vimos que iba en serio y era factible".

La vuelta al mundo se enfrentaba a dos retos; uno sería aplicar a un avión especial optimizado para la misión, toda la mejor tecnología existente; el otro un reto personal, en donde habría que hacer



Los pilotos Dick Rutan y Jeana Yeager, protagonistas del histórico vuelo.

realidad un sueño, con un equipo dedicado a dicho fin. El sueño comenzado en 1980, con un diseño de Burt en una servilleta -consistía en una gran ala volante-, se convirtió en una pesadilla durante los seis años que le dedicaron al proyecto.

Además tendrían que ser los primeros, pues de los segundos nadie se acuerda. Y se refirió al primer vuelo supersónico. Todos recordaban a Yeager, pero demostró cómo ninguno de los asistentes que llenaban la sala, pudo recordar quien fue el segundo.

El relato, acompañado de una excelente documentación gráfica -diapositivas y películas- continuó resaltando las dificultades de todo orden en los aspectos técnicos, constructivos, financieros y económicos, que estuvieron a punto de hacer fracasar el proyecto, que al fin logró la conjunción de ilusiones en un fantástico equipo de personas, patrocinadores y voluntarios.

Puso de manifiesto los problemas de pilotaje y la resistencia física necesaria para manejar un avión con poca estabilidad y alojados en una cabina pequeña, ruidosa y poco atrayente, en la cual Jeane y él estuvieron 216 horas. No lo volvería a repetir; de eso estaba seguro.

Las vicisitudes del vuelo ocuparon el resto de la conferencia, salpicada de anécdotas que hicieron sonreír a los asistentes. No faltaron relatos de tensión y tragedia que estuvieron a punto de dar al traste con la aventura.

Al terminar la conferencia fue muy aplaudido por el numeroso público que llenaba la sala de conferencias y entre los cuales se encontraban destacadas personalidades del mundo de la aviación española. Con su fácil sonrisa, firmó muchos autógrafos.

En definitiva, una jornada muy agradable que puso de manifiesto que la aviación todavía tiene fronteras no conquistadas y que un sueño como el del "Voyager" se puede hacer realidad con constancia y un buen equipo.

Un último comentario, es que el proyecto dejó una deuda de medio millón de dólares que la organización va recuperando con estas conferencias y otras actividades.